



Universidad de Navarra

# Noticias de Capellanía

Enero 2008

## Índice

- 1 Familia, base de la paz
- 2 Cómo dar las malas noticias en el caso de una enfermedad terminal
- 3 Un tiempo postsecular
- 4 Actividades enero'08

La primera forma de comunión entre las personas es la que el amor suscita entre un hombre y una mujer decididos a unirse establemente para construir juntos una nueva familia.

## Familia, base de la paz

### Mensaje de Benedicto XVI para la celebración de la Jornada Mundial de la Paz

Al comenzar el nuevo año deseo hacer llegar a los hombres y mujeres de todo el mundo mis fervientes deseos de paz, junto con un caluroso mensaje de esperanza. Lo hago proponiendo a la reflexión común el tema que he enunciado al principio de este mensaje, y que considero muy importante: *Familia humana, comunidad de paz*. De hecho, la primera forma de comunión entre las personas es la que el amor suscita entre un hombre y una mujer decididos a unirse establemente para construir juntos una nueva familia. Pero también los pueblos de la tierra están llamados a establecer entre sí relaciones de solidaridad y colaboración, como corresponde a los miembros de la *única familia humana*: «Todos los pueblos –dice el Concilio Vaticano II– forman una única comunidad y tienen un mismo origen, puesto que Dios hizo habitar a todo el género humano sobre la entera faz de la tierra (cf. Hch 17,26); también tienen un único fin último, Dios».

La familia natural, en cuanto comunión íntima de

vida y amor, fundada en el matrimonio entre un hombre y una mujer, es el «*lugar primario de "humanización" de la persona y de la sociedad*», la «*cuna de la vida y del amor*». Con razón, pues, se ha calificado a la familia como la primera sociedad natural, «*una institución divina, fundamento de la vida de las personas y prototipo de toda organización social*».

En efecto, en una vida familiar "sana" se experimentan algunos elementos esenciales de la paz: la justicia y el amor entre hermanos y hermanas, la función de la autoridad manifestada por los padres, el servicio afectuoso a los miembros más débiles, porque son pequeños, ancianos o están enfermos, la ayuda mutua en las necesidades de la vida, la disponibilidad para acoger al otro y, si fuera necesario, para perdonarlo. Por eso, la familia es la *primera e insustituible educadora de la paz*. No ha de sorprender, pues, que se considere particularmente intolerable la violencia cometida dentro de la familia. Por tanto, cuando se afirma que la





El lenguaje familiar es un lenguaje de paz; a él es necesario recurrir siempre para no perder el uso del vocabulario de la paz.

La negación o restricción de los derechos de la familia, al oscurecer la verdad sobre el hombre, amenaza los fundamentos mismos de la paz.

familia es «la célula primera y vital de la sociedad», se dice algo esencial.

La familia es también fundamento de la sociedad porque permite tener experiencias determinantes de paz. Por consiguiente, la comunidad humana no puede prescindir del servicio que presta la familia. El ser humano en formación, ¿dónde podría aprender a gustar mejor el “sabor” genuino de la paz sino en el “nido” que le prepara la naturaleza? *El lenguaje familiar es un lenguaje de paz*; a él es necesario recurrir siempre para no perder el uso del vocabulario de la paz. En la inflación de lenguajes, la sociedad no puede perder la referencia a esa “gramática” que todo niño aprende de los gestos y miradas de mamá y papá, antes incluso que de sus palabras.

### La familia, titular de unos derechos específicos

La familia, al tener el deber de educar a sus miembros, es titular de unos derechos específicos. La misma *Declaración universal de los derechos humanos*, que constituye una conquista de civilización jurídica de valor realmente universal, afirma que «la familia es el núcleo natural y fundamental de la sociedad y tiene derecho a ser protegida por la sociedad y el Estado». (...) La negación o restricción de los derechos de la familia, al oscurecer la verdad sobre el hombre, amenaza los fundamentos mismos de la paz.

Por tanto, quien obstaculiza la institución familiar, aunque sea inconscientemente, hace que la paz de toda la comunidad, nacional e internacional, sea frágil, porque debilita lo que, de hecho, es la principal “agencia” de paz. Éste es un punto que merece una reflexión especial: todo lo que contribuye a debilitar la familia fundada en el matrimonio de un hombre y una mujer, lo que directa o indirectamente dificulta su disponibilidad para la acogida responsable de una nueva vida, lo que se opone a su derecho de ser la primera responsable de la educación de los hijos, es un impedimento objetivo para el camino de la paz.

La familia tiene necesidad de una casa, del trabajo y del debido reconocimiento de la actividad doméstica de los padres; de escuela para los hijos, de asistencia sanitaria básica para todos. Cuando la sociedad y la política no se esfuerzan en ayudar a la familia en estos campos, se privan de un recurso esencial para el servicio de la paz. Concretamente, los medios de comunicación social, por las potencialidades educativas de que disponen, tienen una responsabilidad especial en la promoción del respeto por la familia, en ilustrar sus esperanzas y derechos, en resaltar su belleza.

**Benedicto XVI**

*Extracto del mensaje para la celebración de la Jornada Mundial de la Paz, 1 de enero de 2008*

## Cómo dar las malas noticias en el caso de una enfermedad terminal

No deberíamos ocultar la verdad a quien sufre una enfermedad mortal

En la etapa final de la vida no es humano dejar a los enfermos en la ignorancia.

La información debe recibirla el propio enfermo, pero en casos de dificultad hay que recurrir a la familia más allegada (esposo/a, padre/madre, hijos...), a un amigo quizá, que tal vez estén en mejor condición de comunicarla. Pero existe el deber de dar esta información. El dolor que puede causar será en todo caso el inevitable coste que corresponde al cumplimiento de un deber final. En esta etapa final de

la vida no es humano dejar a los enfermos en la ignorancia.

Escribe un autor italiano, F. Gianfranceschi: «Durante miles de años hemos sido dueños de nuestra muerte y de sus circunstancias, mientras que hoy hemos dejado de serlo. Hubo un tiempo en que quien estaba muriéndose tenía conocimiento de lo que le pasaba, bien



porque comprendía con sencillez las señales de la muerte, o porque alguno de los que le rodeaban tenía la obligación de advertírselo. Mayor que el miedo a la muerte era el miedo a verse privado de la propia muerte, a no poder tomar parte en ella conscientemente y con las debidas disposiciones de ánimo. En cambio, ahora la regla es ocultar la verdad a quien sufre una enfermedad mortal. Dicen que es éste un modo de actuar inspirado en intenciones humanitarias. La verdad es que se trata de una norma inhumana, porque da lugar a las renunciaciones del espíritu. Morir sin saberlo es morir dos veces».

De cara a la muerte, el hombre decide definitivamente su muerte definitiva. Debe por ello disponer de la posibilidad de situarse conscientemente frente a Dios y, por tanto, ser advertido para que se prepare lúcida y convenientemente.

**Miguel Ángel Monge,**

*"Sin miedo: cómo afrontar la enfermedad y el final de la vida"*

## Un tiempo postsecular

### El combate crepuscular de una cultura sin Dios

Durante algún tiempo hemos vivido pensando que en Europa estamos saliendo de una cultura cristiana y que entramos en una cultura post-cristiana. Pero lo que nos muestra la historia y las artes de los siglos recientes, así como el cine y la literatura de nuestro tiempo, no es eso. Lo que dicen los pensadores de cualquier orientación es que desde hace mucho tiempo no es el cristianismo quien orienta la sociedad europea. Por supuesto que la Iglesia católica ha seguido existiendo y por supuesto que sigue habiendo muchos cristianos y católicos fieles, pero una cosa es la Iglesia y su estado de salud interior y otra cosa es la mentalidad colectiva dominante en la sociedad y la cultura. Lo que la mayoría vive y juzga sin pararse a reflexionar no pertenece a algo así como una visión cristiana del mundo. A la vez se sienten las contracciones propias de un final de una cultura que ya se puede llamar postsecular.

El término postsecular lo ha empleado Jürgen Habermas en un ensayo reciente para definir nuestro momento cultural: «Sólo si tenemos presente lo que significa la secularización en nuestras sociedades postseculares, podremos calibrar con buen ojo los riesgos que una secularización descarriada comporta en otros lugares». Este conocido pensador no creyente ha escrito que tiene miedo del futuro, que hemos

tomado una dirección muy peligrosa, que «la actitud cosmovisivamente neutral» gobernada por una eugenesia liberal no tiene ya recursos para señalar límites al poder de la biotecnología sin una moral trascendente, y que podríamos terminar viendo la construcción de criaderos humanos.

### Una sociedad secularizadora

La cultura sin Dios elaboró sus creencias y sus esperanzas, hizo sus profecías y sus promesas. Durante siglos, los autores del humanismo ateo realizaron una ardua tarea de sustituciones: la

La Iglesia católica ha seguido existiendo y sigue habiendo muchos cristianos y católicos fieles, pero una cosa es la Iglesia y su estado de salud interior y otra cosa es la mentalidad colectiva dominante en la sociedad y la cultura.

Durante siglos, los autores del humanismo ateo realizaron una ardua tarea de sustituciones: la sustitución de la autoridad de la Iglesia jerárquica en cuestiones de fe y de moral por una nueva autoridad, un nuevo orden jerárquico.





sustitución de la autoridad de la Iglesia jerárquica en cuestiones de fe y de moral por una nueva autoridad, un nuevo orden jerárquico, con sus respaldos a través de los canales que la sociedad tiene para informar a la gente. Se sustituyó el respeto de los mandamientos de Dios por el fomento de su transgresión deliberada y por su burla teórica y práctica. La sociedad secularizadora sustituyó los compases de la liturgia cristiana, que ritmaban la vida de las personas y el calendario de los pueblos, por otras reglas cívicas.

Con palabras de Habermas: «Una vez las imágenes religiosas y metafísicas del mundo perdieron su fuerza de vinculación general, si no nos convertimos (o la mayoría de nosotros) en fríos cínicos o en relativistas indiferentes después del tránsito a un pluralismo cosmovisivo tolerado, fue porque nos atuvimos –y quisimos atenernos– al código binario de los juicios morales correctos y los juicios morales equivocados». El problema que se nos plantea es que no todos los que abandonaron la religión y a Dios como instancia viva y real se atuvieron a ese código de razón recta. Y la presión de una sociedad cada vez menos recta golpea en las puertas de la ciudad cosmovisivamente neutral. El combate crepuscular de la Cultura sin Dios no es entre cristianos y no cristianos, sino entre los que quieren mantener el proyecto ilustrado de una sociedad moral sin Dios y los que –siguiendo el argumento de Habermas– «se han convertido en fríos cínicos y relativistas indiferentes», ya no quieren seguir soporcionando normas y medidas de rectitud. Ya nada une a estos dos grupos, salvo su oposición a lo cristiano. Ésta es, en mi opinión, la dramática situación en la que nos encontramos.

Miguel Lluch

## Actividades enero'08

### Barcelona

#### Santa Misa:

- 7:45, lunes a viernes
- 12:35, lunes a jueves (martes y jueves en inglés)
- 13:30, viernes (Chapel Campus Norte)
- 19:30, sábados (Misa anticipada del domingo, en inglés)

#### Confesiones:

##### TODOS LOS DIAS:

15 minutos antes de la Santa Misa

##### TODOS LOS JUEVES:

durante la Vela al Santísimo

##### SIEMPRE:

durante el día, avisando a los sacerdotes

#### Vela de adoración al Santísimo Sacramento:

- Jueves, 10, 17, 24 y 31 (de 14:30 a 15:30)

#### Retiros Mensuales:

Profesores, Antiguos Alumnos, participantes en Programas de Perfeccionamiento, personal no docente, familiares y amigos invitados

#### Hombres

- Martes, 8 (19:30 a 21:00)
- Jueves, 10 (19:30 a 21:00). El retiro da comienzo con la Santa Misa.

#### Mujeres

- Miércoles, 16 (14:30 a 15:30)
- Jueves, 17 (16:50 a 18:15)

#### Horario Capellanes:

- *Juan García Llobet*  
Lunes, miércoles y viernes, de 10:30 a 19:00
- *Domènec Melé*  
Lunes a viernes, de 8:15 a 19:00 y a horas convenidas
- *Ricardo Peris*  
Lunes a viernes, de 9:00 a 20:00
- *John Twist*  
Lunes a jueves, de 10:30 a 13:30; miércoles y jueves, de 17:00 a 19:00

### Madrid

#### Santa Misa:

- De lunes a viernes, a las 13:30
- Sábados, a las 8:00

#### Confesiones:

##### TODOS LOS DIAS:

15 minutos antes de la Santa Misa

De 15:30 a 16:00

##### SIEMPRE:

durante el día, avisando a los sacerdotes

#### Aniversario del nacimiento de S. Josemaría Santa Misa y veneración de la Reliquia de S. Josemaría

#### Retiros Mensuales:

Profesores, Antiguos Alumnos, participantes en Programas de Perfeccionamiento, personal no docente, familiares y amigos invitados

#### Hombres

- Lunes, 14 (14:30 a 16:00)
- Jueves, 24 (14:30 a 16:00)

Para Antiguos Alumnos del IESE

- Jueves, 17 (19:45 a 21:15)  
Lugar: Balbina Valverde, 11

#### Horario Capellanes:

- *Pelegrín Muñoz*  
Lunes, martes y viernes, de 10:00 a 17:00
- *Ernesto Juliá*  
Jueves y viernes, de 12:00 a 18:00
- *Vicente Llorca*  
Lunes a viernes, de 09:00 a 16:00, y sábados, de 08:00 a 12:00

\* Las actividades se realizan en el Oratorio del IESE, siempre que no se indique lo contrario

#### Fiestas y celebraciones:

1 Santa María, Madre de Dios, 6 Epifanía del Señor, 9 Aniversario nacimiento de San Josemaría, 13 Bautismo del Señor, 17 San Antonio Abad, 18 a 25 Octavario de la unión de los cristianos, 24 Santa María de la Paz, 25 Conversión del Apóstol San Pablo, 28 Santo Tomás de Aquino, 31 San Juan Bosco